

Índice

Agradecimientos	7
Introducción.....	13

PARTE I

PRIMERAS ALIANZAS DEL LINAJE. DESDE LAS INDIAS DEL MAR OCÉANO AL CONVENTO DE SANTA CLARA (SIGLOS XVI-XVII)

1. Cathalina Carrasco Barrionuevo (1558-1645 <i>circa</i>)	21
2. María Alderete Quiroga (<i>circa</i> 1594-1657)	57
3. Los escenarios geográficos en el Nuevo Reino de Granada.....	65
4. Isabel Ruiz Lancho. Hidalga, mestiza, colonial, conventual y encomendera	71
5. Los nombres y apellidos del poder en el nuevo mundo. Oro, plata, esmeraldas y joyas	91
6. «Las personas que hubieren casadas en España se le remitan a que hagan vida con sus mujeres»	99
7. María Lancho y Agustina de Córdoba Lancho, monjas de coro traídas desde el Nuevo Reino de Granada	107

PARTE II

DESDE LA FUNDACIÓN DEL MAYORAZGO DE LOS CARRASCO A LA GRANDEZA DE ESPAÑA DE PRIMERA CLASE (SIGLOS XVI-XIX)

8. Consanguinidad, vínculos perpetuos y mayorazgos como medios de poder (siglos xv-xvi)	129
9. Otros medios de poder para mantenerse arriba	157

10. La señora de Pozo Rubio. Doña María Ignacia Carrasco de San Clemente (1710-1766)	201
11. La señora de Pozo Rubio. Doña Catalina Carrasco de San Clemente (1710-1766)	217
12. Geografía de la nobleza titulada. Entre La Roda, Albacete y la corte de Viena .	235
13. El último viaje de doña María Francisca de Paula Carrasco Arce (1782-1867) . .	267
14. Las imágenes del poder.	291
Conclusiones	305
Genealogías	315
Bibliografía.	351

Introducción¹

Doce mujeres de la familia Carrasco han sido las impulsoras de este trabajo. Vivieron entre los siglos XVI y XIX y todas ellas pertenecieron o se emparentaron con los Carrasco. Con su presencia en estas páginas, la historia es más veraz, pues su ausencia deja incompleto el análisis histórico. Pretendemos conocer a través de sus trayectorias personales y familiares en la larga duración, las experiencias cotidianas que vivieron con el fin de estudiar las conductas y comportamientos femeninos desde el marco familiar, hegemónicamente masculino. Trataremos de ampliar la imagen de esta familia de la élite albaceteña, los Carrasco, a través de sus mujeres, hijas, esposas, cuñadas, hermanas, madres o madres políticas como participantes activas en el relato histórico. ¿Qué papel desempeñaron las mujeres en la movilidad social del linaje? ¿La subordinación femenina impedía la toma de decisiones personales? ¿Qué poderes tuvieron y ejercieron estas mujeres? Lo tuvieron, sin duda. Desde los nuevos postulados de la historiografía contemporánea se maneja el concepto de soft power, permite conocer la influencia femenina más allá de la autoridad formal, destacando la capacidad de las mujeres para mediar e influir en contextos diversos a través de sus experiencias vitales: la familia, la maternidad, el patronazgo o la gestión de espacios domésticos o cortesanos, entre otros muchos. Reflexiones y análisis planteados en el proyecto de investigación de la Universidad Complutense de Madrid, por las profesoras Gloria A. Franco y Natalia González.²

Un trabajo con nombres de mujer porque han conseguido, por fin, tener nombre propio para la historia. Si por un lado aludimos al linaje y a la familia, por otro

¹ Este trabajo forma parte del proyecto de investigación: *Familia, dependencia y ciclo vital en España, 1700-1860* [Referencia PID2020-119980GB-I00] dirigido por Francisco García González (UCLM) y Jesús Manuel González Beltrán (Universidad de Cádiz) y financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación del Gobierno de España.

² El proyecto de investigación lleva por título: *Poderosas, influyentes, comprometidas y útiles. La vida de las mujeres en los espacios cortesanos, domésticos, económicos, políticos y culturales (España en el largo siglo XVIII)*, y se vincula al XX Seminario La Vida Cotidiana en la España Moderna: Mujeres poderosas, influyentes, comprometidas y útiles. Las mujeres en la España Moderna. Véase al respecto: Franco Rubio, 2025a, 2025b, 2019; González Heras, 2025a, 2025b, 2025c, 2023.

señalaremos la identidad femenina. Todos los capítulos de esta obra llevan la señal distintiva que cada una de ellas imprime en su cotidianeidad, bien sean pleitos, acuerdos, relaciones, compromisos, disposiciones testamentarias, afectos, devociones, duelos o entierros. Descubriremos así, dimensiones del poder femenino, invisibilizado por la historiografía tradicional, que si bien lo reconocía, lo limitaba a los ámbitos institucionales formales.

El punto inicial de la investigación lo iniciamos con doña Cathalina Carrasco Barrionuevo (1558- circa1645), una mujer de la hidalguía manchega, natural de La Roda, que enlaza con las mujeres de la familia Carrasco entre la segunda mitad del siglo XVI y primera mitad del XVII. Con Cathalina estudiaremos lo que significó su matrimonio con un alguacil mayor del Santo Oficio de la Inquisición y el papel de los hijos e hijas en la familia. Si bien, en su época, ya vivieron la notoriedad por ser hijas de una familia notable, nuestro objetivo en este trabajo es analizar su protagonismo en el relato histórico, conocer las necesidades de la familia, reproductivas, biológicas y sociales, la influencia del mayorazgo en el caso de las mujeres, el ejercicio del poder en sus territorios, el matrimonio o la vida conventual. El estudio de esta élite de poder desde una perspectiva femenina, con mujeres de largas trayectorias de vida, nos va a permitir analizar e investigar sus conductas desde aquellas parcelas de poder que nunca perdieron, como son la familia, los hijos o el hogar. Y adentrarnos en otras potestades que ejercen, bien por su estado de viudedad, de cargo heredado e incluso de soltería.

Y siguiendo el curso de los inmediatos sucesores de doña Cathalina Carrasco viajaremos al Nuevo Reino de Granada. La asignación de una encomienda en Santa Fe y el papel de la madre política de doña María Alderete Quiroga y Carrasco como su encomendera desde la segunda mitad del siglo XVI aporta al trabajo una dimensión novedosa y sorprendente en una encomienda de Santa Fe en el Nuevo Reino de Granada.

Un espacio de poder muy destacado en este linaje es la fundación de mayorazgos. El inicio de las vinculaciones de bienes y primeros mayorazgos de la familia Carrasco a comienzos del siglo XVI parte en esta investigación con las hermanas María y Catalina Carrasco. Comienza así un proceso de movilidad ascendente, imparable, que en el siglo XVII tratará de mantener doña Brianda de Oca mediante calculadas estrategias de reproducción social. Por lo que en el siglo XVIII las convenientes relaciones sociales y matrimoniales llevarán a esta familia hasta alcanzar la nobleza titulada. En el siglo XIX, con doña María Francisca Carrasco, condesa de Villaleal, Grande de España de primera clase consorte, culmina el proceso de reproducción y perpetuación social familiar, depositaria de los mayorazgos y demás bienes vinculados, representa la cima y el final del linaje.

Los escenarios espaciales por los que transitaremos comienzan y terminan en la villa de La Roda y de Albacete, pasando por Madrid, Valladolid, Villacastín, Ocaña y el convento de Santa Clara. Pero la geografía familiar nos lleva hasta el Nuevo Reino de Granada en Colombia y también por la vieja Europa, Parma y Viena. Todo esto significa la inmersión en una enorme masa documental de materiales y disposiciones que registramos en multitud de archivos, bibliotecas y una amplia bibliografía, como exponemos al final de la obra.

En este trabajo no pretendemos volver a estudiar la trayectoria de la familia Carrasco, que ya ha sido estudiada desde diferentes análisis, sino saber qué papel asumen las mujeres de esta familia, conocer sus conductas, comportamientos, deseos y sentimientos. Encontrar qué hay de la solidaridad femenina, entre unas y otras, también sus conflictos, pleitos y disputas. Porque, como decía Raffaella Sarti, durante mucho tiempo fueron ignoradas por los estudios históricos y pretender descubrir su papel implica una reescritura completa de la historia de esta familia. Todo ello se englobaría en la historia de género, una útil categoría de análisis histórico, como dijera Joan Wallach Scott. El género constituye una destacada categoría interpretativa y es un eje no solo útil, según Scott, sino imprescindible para entender la realidad del pasado y del presente.³ Sin embargo, añade Isabel Morant, el género no debe confundirse con la historia de las mujeres y no puede borrar en ningún caso la necesidad de una historia social de las mujeres. Porque lo que interesa a la historia de las mujeres no son solo los hechos biográficos, sino también el modo en que se construye una personalidad, cómo se forja una existencia a partir de su experiencia.⁴ En cuanto al concepto de poder femenino, sobre el que gira este libro, requiere ser matizado. Actualmente se amplía la noción más allá de las formas masculinas tradicionalmente reconocidas por la historiografía y cuestiona la incorporación excepcional de algunas mujeres a estructuras patriarcales, reivindicando el análisis de los ámbitos colectivos- familia, redes sociales, maternidad, patronazgo, gestión de espacios domésticos cortesanos- desde los que las mujeres sostuvieron los sistemas políticos y sociales.⁵ Y es que frente a un poder definido como institucional y formal, que resulta insuficiente para explicar la experiencia histórica femenina, el poder ejercido por las mujeres revela las limitaciones del concepto tradicional de poder.⁶

Entrar en la vida de nuestras protagonistas, ascendientes y descendientes, nos obliga a conectar la historia de la familia y la historia de las mujeres con la so-

³ Sarti, 2022: 17 y 23.

⁴ Morant, 2023: 18-20.

⁵ González, 2025a: 12.

⁶ Franco y González, 2025. Véase como estudios referentes del tema: Scott, 1986; Zemon, 1995.

ciología, antropología o psicología. Y a incorporar la sororidad a esta historia de mujeres poderosas, pues hasta no hace mucho se decía que no existía y que, aunque existiera, no tendría historicidad alguna.⁷ Investigar y estudiar las prácticas sociales y vitales de varias mujeres de la familia Carrasco y sus vinculaciones con otras familias abarcará una gran amplitud de temas, que en función de sus trayectorias trataremos desde el acceso al matrimonio, dotes, endogamia, vinculación de bienes, al acceso al poder político y social, limpieza de sangre, mecenazgo, poder y lujo, o la vida conventual.

El trabajo ha seguido una metodología basada en la revisión de fuentes y en la búsqueda de otras nuevas «no sustitutivas sino complementarias de las habituales».⁸ Revisamos con una nueva mirada los protocolos notariales —testamentarias, sobre todo, inventarios, partición de bienes, obligaciones y censos—. También la literatura ha sido una gran aliada, igual que la documentación privada. Con todo ello pretendemos enriquecer el análisis histórico, avanzar en el conocimiento desde la historia de las mujeres, estudiando y analizando sus conductas y comportamiento. Un planteamiento con el que además queremos romper con la estereotipada imagen de una sociedad cerrada e inmovilista, tradicional y estamental. Trayectorias que nos inducen a pensar históricamente para avanzar hacia una nueva dialéctica del tiempo corto y del tiempo largo encaminada al objetivo fundamental de la concordancia de los distintos tiempos en que fluye la historia.⁹

Y esta metodología tiene mucho que ver con la historia de la familia en la España moderna y con el Seminario de Historia Social de la Población de la Universidad de Castilla-La Mancha — este pasado año se ha celebrado el 25 aniversario de su fundación en el año 2000—, tanto en el terreno empírico como teórico, porque como muy bien dice Francisco García González, director y fundador del SEHISB, «en historia, tanto o más importante que los datos es la reflexión que guía la investigación».¹⁰

En cuanto al estado de la cuestión sobre la familia Carrasco de Albacete, hay que señalar que su estudio y análisis ha sido abordado por numerosos historiadores en trabajos que, desde miradas políticas, sociales, heráldicas, económicas o familiares, han seguido esta saga familiar y linaje. Historiadoras como María Pilar Córcoles Jiménez y Mercedes Meya estudiaron a los señores de Pozo Rubio a finales del Antiguo Régimen. María Pilar Córcoles Jiménez además aborda en varios de sus artículos y libros, publicados por el Instituto de Estudios Albacetenses, a los

⁷ Atienza López, 2022: 101-105.

⁸ Testón Núñez y Sánchez Rubio, 2008: 771.

⁹ García González, 2021: 29.

¹⁰ García González, 2023: 54.

regidores y personas ilustres de Albacete. Destacamos igualmente los estudios del historiador Aurelio Pretel, que, desde finales de la Edad Media, rastrea los orígenes de las familias de la élite albaceteña, los Cantos, Villanueva, Carrasco, Munera, Cañavate, entre otros.

Una mirada centrada en las oligarquías de Albacete la encontramos en Ramón Cózar, que en 2005 orienta su tesis doctoral hacia el *Gobierno municipal y oligarquías. Los oficios públicos de la villa de Albacete en el siglo XVIII*. Analiza la evolución del gobierno municipal desde la obtención del privilegio de villazgo en 1375 hasta la obtención de la capitalidad de provincia en 1833. Periodo en el que varios miembros de la familia Carrasco ostentaron numerosos cargos municipales. Ese mismo año, Sebastián Molina Puche centra su tesis doctoral en las élites locales del corregimiento de Chinchilla-Villena en el siglo XVII. Son las «familias de poder» que conforman ese reducido grupo social al que denomina élites locales. Y en 2007 Cosme Jesús Gómez Carrasco analiza, desde la historia de la familia y la historia social de la población, varias familias destacadas en la comunidad mercantil en la villa de Albacete, entre 1680-1830. Su tesis doctoral aporta una perspectiva socio-familiar, desde las estrategias utilizadas por la familia Carrasco para su reproducción social.

Recientemente otra tesis doctoral, desde la Universidad de Murcia defendida en 2023 por Luciana Victoria Luque Greco, analiza las diferentes estrategias e instrumentos que emplearon a finales de la Edad Moderna e inicios del periodo contemporáneo varias familias de la nobleza murciana, quienes buscaban la consolidación y ascenso social. Entre ellas, los Roca de Togores y Carrasco están en su punto de mira.

Los diferentes historiadores que venimos comentando y consultando coincidimos en señalar que la familia Carrasco es, sin duda, la que logra un ascenso social en Albacete más acusado en el siglo XVI y ofrece un ejemplo de muy diversas estrategias y una gran movilidad social. Todos ellos constituyen una garantía y un certero punto de partida para abordar esta investigación siguiendo trayectorias femeninas en la larga duración, trayectorias de mujeres con poder, con capacidad resolutive que, desde el siglo XVI hasta mediados del XIX, protagonizan la historia y no esconden sentimientos y emociones, son ante todo personas, como apuntaba Marí Àngels Pérez Samper sobre la reina Isabel la Católica, con toda su complejidad de creencias y vivencias, como mujeres, esposas, madres y cristianas.¹¹ Es, en definitiva, una obra con nombres de mujer.

¹¹ Pérez Samper, 2004: 12.